

DÉJATE SORPRENDER...



El pasado viernes se confirmaban 26 valientes en esta parroquia de Ntra. Sra. de Atocha. Durante estos tres últimos años de catequesis estos chicos y chicas han conocido a un **Dios que sorprende**. Han descubierto la gracia de saber que **Dios los ama con locura** y que los quiere felices; han encontrado en la figura de Jesús, el mejor ejemplo de entrega y amor a los demás, y en especial con los más necesitados y empobrecidos. Jesús ha sido también un ejemplo de oración y de valentía para vencer muchas de las dificultades y dudas que han encontrado en su proceso. Han descubierto a la Iglesia como comunidad y también han tenido tiempo para **comprometerse con el Reino de Dios**, a través de las campañas de juguetes en navidad ayudando a sus majestades a llevar ilusión a todos los niños y niñas, colaborando con Cáritas en los campamentos de verano, o a través del ejemplo de su catequista, por salir de su tierra y marchar a Honduras para compartir la vida con aquel pueblo.

Comienzan ahora un **nuevo camino** en el que, impulsados con la **fuerza del Espíritu**, se comprometen a **anunciar la Buena Noticia de Jesucristo** junto con el resto de la comunidad parroquial de Atocha. Les damos la enhorabuena y os pedimos que oréis por ellos, para que no les falte nunca el coraje de evangelizar.

Manifiesto de los confirmandos:

Hace cuatro años nos empeñábamos en pensar que la confirmación era cosa de un día, pero a medida que han pasado estos años hemos aprendido a esperar y no a desesperar dándonos cuenta del sinsentido de la expresión "día de la confirmación". Hoy no nos confirmamos, lo hicimos ayer, y anteayer y todos los días desde aquel octubre de 2015 en el que nos empezamos a dejar sorprender (y ¡SORPRESA....! Todo este tiempo que mucha gente pensaría perdido para nosotros ha sido un gran regalo con el que sorprendernos cada día.

Hemos descubierto junto con nuestros compañeros el sentido de ser Comunidad y caminar siempre acompañados. Gracias a los catequistas hemos sabido quitarle el lazo al regalo y ver que Dios quiere lo mejor para nosotros y nos quiere felices. Por eso hoy y siempre: **DEJATE SORPRENDER.**



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

VII DOMINGO TO

24 de febrero de 2019

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

Leer el texto de las bienaventuranzas y el de este domingo puede llevarnos a entender que se pide algo imposible a quienes, como dice Pablo, "estamos hechos de barro". Jesús es consciente de que es extraordinario lo que nos pide. He ahí la radical originalidad que nos exige Jesús

Se nos pide que seamos misericordiosos –o compasivos – como lo es Dios nuestro Padre. En el texto paralelo de san Mateo Cristo pide que "seamos perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto". Lo que san Mateo dice es lo mismo que san Lucas: Jesús exige la perfección "divina" que es la perfección de la misericordia o de la compasión de Dios.

En Jesús se manifiesta lo insondable de esa misericordia. Dios en Jesús da todo lo que puede dar. Jesús ofreciéndose a Dios por la liberación de los seres humanos sin dejar nada para sí, desnudo de lo que tiene y desprendido de su mismo vivir, y como diría san Pablo, prescindiendo de su condición divina, perdonando y disculpando a quienes le ejecutan, es la manifestación de la radical misericordia y compasión de Dios. Pues bien esa es la misericordia que se nos pide. Es la medida que hemos de usar para conocer nuestro corazón compasivo.

En concreto, pensemos en el amor a los enemigos, que viene a ser como la exigencia más dura y terminante que nos impone Jesús. Los enemigos son de dos clases; aquellos que tú consideras enemigos y aquellos que te consideran a ti enemigo. Pues bien Dios Padre y Jesús, el Hijo, conocen la existencia de quienes se manifiestan como enemigos de ellos. Pero ellos no declaran a nadie enemigos suyos, hacia nadie sostienen sentimientos de enemistad. Por eso son capaces de perdonar y de disculpar.

Así es como hemos de comportarnos. Amar a los que declaramos enemigos es psicológicamente imposible: si los declaramos tales, ya están apartados de nuestro amor. Seremos cristianos en la medida en que a nadie, por mucha ofensa que hayamos recibido de él, le declaramos enemigo.

David, vemos en la primera lectura no tuvo como enemigo a Saúl que le perseguía a muerte, por eso respetó su vida.

1ª lectura Samuel, 26,2.7.7-9.12-13-13.22-23; 2ª I Cor 15,45-49, Evag. Lc 6, 27-38

DAME COMPASIÓN SEÑOR

Dame la compasión que estremece.

El sentimiento que dura.

La incomodidad ante el dolor de otros, que me invita a moverme, a luchar, a creer, a querer.

La impaciencia por lo que se pueda hacer.

El llanto que, aun sin lágrimas, comparte las heridas y busca la misma sanación.

No me dejes vivir ciego, sordo y ajeno a las vidas de los otros.

Dame la compasión que complica la vida.

La compasión me complicará la vida, lo sé...si va más allá de un puro sentimiento momentáneo; si me lleva a pensar, a sentir, a cambiar, a buscar, a amar... sospecho que me llevará a vivir inquieto.

Pero, ¿querría quedarme sentado, refugiarme en la ignorancia, aferrarme a la seguridad?

Complicame la vida, Señor, con la vida de mis hermanos.

Dame la compasión que enriquece.

Porque sé que la palabra compartida, el trabajo en común, la lucha por otros y con otros, el gesto de ternura, la búsqueda de lo que es bueno para todos, la mano tendida para dar y recibir, todo esto hace que en mi interior germine la vida, tu evangelio y una luz que hace el mundo (y también mi mundo), un lugar mejor y más delicado...